

# **La entrevista a profundidad.**

## **Elemento clave en la producción de significaciones**

**Por A. Diaz Barriga \***

Existe una dimensión histórica de la subjetividad. Nuestra forma de sentir la vida, de sentir el placer o el dolor hablan de ella. Evidentemente conforman un espacio íntimo, pero al mismo tiempo constituyen una expresión personal de una dimensión histórica (difícil de reconocer) pero que ahí está. La entrevista a profundidad. Un elemento clave en la producción de significaciones de los sujetos

### **Introducción.**

En una serie de trabajos de investigación realizados con diversos equipos en la década de los ochentas (1) recurrimos de diversa manera a crear condiciones para que los sujetos expresaran, bien sea por escrito o verbalmente, una serie de valoraciones, relatos, y significaciones en relación a una experiencia vinculada con un suceso educativo.

Internacionalmente, nos adentramos en tales trabajos en el ámbito de la investigación psicosocial. Y paulatinamente llegamos a configurar como un eje de nuestra preocupación la entrevista a profundidad (2). Esta, se constituyó en un elemento básico para posibilitar la expresión de una serie de ideas, sentimientos, y valoraciones que tiene cada sujeto que vive una situación particular. El objeto de estas notas se efectuar un acercamiento analítico en particular a los fundamentos y posibilidades que la entrevista a profundidad ofrece en la perspectiva de realizar investigación de corte psico-social y educativo que permita acceder a significaciones que son portadas por los sujetos que se relacionan con una experiencia, educativa en nuestro caso (3).

A partir de la década de los años sesentas en los países desarrollados se buscó gestar y construir espacios de investigación social de carácter cualitativo. Esta tarea en realidad estuvo conformada por un sesgo de las ciencias que estudian el hombre realizado en este siglo. Por ello, esta orientación de investigación cualitativa es deudora del pensamiento fenomenológico y del interaccionismo simbólico. Aunque también reconocemos que no todo el pensamiento que restituye el sentido de lo humano y en última instancia de la subjetividad, se vincula necesariamente con esta tradición de la investigación cualitativa.

Entonces, el reto para quienes realizamos esta orientación de investigación es: cómo avanzar en la conformación de otra modalidad de trabajo cualitativo que no desprecie las necesarias articulaciones entre procesos político-sociales y subjetividad. El acceso al problema de la subjetividad es mucho más complicado que lo que se puede reconocer a primera vista. Porque aunque habitualmente se considere que se relaciona con una esfera íntima del ser humano. La subjetividad es fundamentalmente un problema social, se construye en un proceso social. Esto es, las formas de sentir, las valoraciones, los pensamientos son producto de situaciones sociales.

De Brasi (4) se pregunta: dónde empieza el horizonte, y con esta pregunta quiere mostrar la relatividad que existe en la dialéctica subjetivo-objetivo. Es indudable que el psicoanálisis juega un papel relevante en la posibilidad de construir otra modalidad de investigación social de corte cualitativo. La teoría analítica descubrió la importancia que tienen las significaciones que produce el sujeto, a través de múltiples manifestaciones como el lenguaje, los sentimientos y de todas aquellas sensaciones que el sujeto experimenta aunque no necesariamente las pueda comunicar –lo incidental y lo personal como elementos clave para la investigación de los procesos que tienen una relación con el hombre.

De esta manera, al hombre no se le conoce sólo observándolo, sino que existe un reto para acceder a todo aquello que constituye su experiencia de ser, que trasciende lo aparente y fenoménico, y permite allegarse a elementos de lo que habitualmente se considera la esfera de lo íntimo, de lo inaccesible. Por otro lado, una gran aportación a esta modalidad de investigación también procede de la perspectiva piagetiana y de la antropológica, ya que ambas disciplinas consideraron que para entender diversos procesos humanos tiene una importancia fundamental atender a lo incidental y a lo particular.

Así el interrogatorio en el método genético y la entrevista informal en la antropología, valoraron de una forma diferente la palabra del sujeto en la realización de una investigación. En el ámbito de la sociología emergió a fines de los años sesentas, la llamada nueva sociología de la educación, disciplina que centró sus esfuerzos en reivindicar el problema del sujeto en el conocimiento social.

Se trata de una perspectiva que considera que las concepciones macrosociales no alcanzan a dar cuenta de la singularidad de cada hombre. Un análisis efectuado por Trotter (5) sobre esta tendencia muestra algunas de las expresiones que esta búsqueda tuvo fundamentalmente en Inglaterra y Estados Unidos a partir de la incorporación del enfoque etnográfico a la investigación en Educación. Si bien en México, el paradigma dominante en la investigación psicosocial y educativa fue el experimental, esto es, el apoyado en la teoría de la ciencia, también es factible constatar que desde mediados de los años setentas se realizaron diversos esfuerzos para desarrollar una investigación de corte cualitativo que reivindica el papel de lo específico y particular de una situación educativa.

De esta manera, se incorporaron formas de trabajo vinculadas a la etnografía (6), así como otras perspectivas que se estructuran desde diversas tendencias psicosociales, entre ellas destacan: la entrevista grupal (realizada a partir de la concepción operativa de grupo (7)) y la entrevista a profundidad.

### **Algunas cuestiones en relación a la entrevista.**

La entrevista a profundidad opera bajo la suposición de que cada persona resignifica sus experiencias a partir de la manera cómo ha conformado su esquema referencial. Esto es, la forma cómo ha integrado su conocimiento, percepción y valoraciones en relación a lo que la rodea. En última instancia, cómo articula su historia personal con el momento actual. Esto permite comprender porque una misma situación es significada de manera particular por cada uno de los que se someten a ella. Estudios de corte piagetiano mostraron cómo, diferentes sujetos asumen la información que se les presenta de manera diversa, en tanto cada uno de ellos integra tal información en un esquema de acción construido en su historia personal y en su interacción con el medio en el que se ha desarrollado (8).

Así sujetos que viven una experiencia “formalmente idéntica la resignifican en función de su propia historia personal. Dicho en otros términos, el negro no significa duelo en todas las culturas, o la forma de saludar no es idéntica en diversos medios culturales. Los significados que el sujeto asigna a una experiencia son personales, son íntimos, sólo pueden ser reconstruidos mediante su propia palabra. Y esta palabra condensa elementos de lo acontecido, con la reconstrucción personal de las vivencias que se generaron en tal situación. La experiencia de esta manera es algo íntimo, singular que va más allá del conjunto de acciones de lo que habitualmente se reconoce como real.

Sin embargo, diversos investigadores, aún de los que se relacionan con modalidades de trabajo cualitativo, desconfían de la palabra del sujeto. Consideran que ésta no puede ser un elemento central en la tarea de investigación porque manifiestan que toda persona deforma la realidad a través de la palabra, así expresan que ante una pregunta de un cuestionario, toda persona tiende a mentir de manera consciente o no. Este prejuicio se expresa con claridad en la siguiente afirmación:

El encadenamiento lógico conduce a los teóricos de la reproducción y a sus difusores, a la

afirmación implícita de que...aquello que los maestros pueden expresar-en una encuesta- acerca de su práctica, es igual a lo que hacen (9).

Este tipo de afirmación lleva a suponer que el sujeto falsea los datos cuando se enfrenta a una pregunta, sea de cuestionario, entrevista o encuesta. Un elemento que apoyaría la idea de que el sujeto miente intencionadamente ante una pregunta se encuentra en las encuestas de opinión efectuadas en recientes experiencias en los procesos político electorales (México:1988; Nicaragua:1990) en las que los entrevistados ocultaron, por diversos motivos (10), la intención real de su voto. Sin embargo frente a este supuesto argumento necesitamos aclarar que:

- una encuesta de opinión no se construye con los referentes conceptuales que una entrevista a profundidad, ni técnicamente se maneja de la misma manera;
- los procesos político electorales tienen una dinámica muy específica.

En realidad este problema exige efectuar una serie de análisis respecto al sistema de preguntas utilizando y a la teoría que existe detrás de un cuestionario. Al respecto Bourdieu expresa:

*El cuestionario más cerrado no garantiza necesariamente la univocidad de las respuestas por el solo hecho de que se somete a los sujetos a preguntas formalmente idénticas. Suponer que la misma pregunta tiene el mismo sentido para sujetos sociales distanciados por diferencias que cultura pero unidos por pertenecer a una clase, es desconocer que las diferentes lenguas no difieren sólo por la extensión de su léxico o su grado de abstracción sino por la temática y problemática que transmiten (11).*

Con esto queremos afirmar que es posible que un investigador estructure un sistema de preguntas que lleven al sujeto a expresarse ampliamente sobre una situación. No se trata de quedarse con la primera respuesta, sino de buscar profundizar, de provocar en el entrevistado una serie de asociaciones y producciones que amplíen, y contradigan sus formulaciones. En ese momento el sujeto mismo da pautas para una comprensión de ciertos elementos significantes en su propio discurso.

Por ejemplo, veamos la forma como en un estudio enfrentamos la concepción que tiene el alumno sobre su papel en el aprendizaje escolar. En un primer momento interrogamos sobre qué concepción tiene de aprendizaje, posteriormente le pedimos que describiera una experiencia en donde ese papel se hubiera realizado, y finalmente solicitamos que valorarse a que se atribuía ese papel. Los resultados fueron por demás sorprendentes y nos llevaron a formular la idea de que los estudiantes sostienen una concepción activo-pasiva de aprendizaje (12). Activo en lo manifiesto y profundamente pasiva en lo latente.

De esta manera, consideramos que el problema fundamental es: cómo se pregunta, cómo se construye un cuestionario, y que teoría (s) subyace (n) a la pregunta. En ocasiones observamos que los sujetos de un estudio dan respuestas muy pobres a preguntas muy pobres. Si queremos que el investigado vaya más allá del instrumento de investigación sería necesario formular de tal manera las interrogaciones que le permitan explayarse, que le inviten a pensar y reflexionar, que posibiliten una forma de asociación libre. Esta afirmación quiere decir que si utilizamos un sistema de preguntas donde la respuesta está presupuesta, inducida, errada y prefijada de antemano, el sujeto que responde el cuestionario no puede ir más allá de lo que un sistema encajonado de preguntas le solicita.

Es evidente que aceptamos con Devereux (13) que un cuestionario forma parte de un instrumento de comportamientos inducidos, en tanto, estos comportamientos no se hubieran producido sin la presencia de ese instrumento. Son inducidos, no espontáneos, pero no por ello son incorrectos. Para ese autor el psicoanálisis provoca comportamientos inducidos. Por otra parte, en nuestro trabajo siempre hemos encontrado que a través de la entrevista el sujeto aporta una serie de elementos básicos para la comprensión del objeto de investigación así como también permiten tener acceso a un conjunto de significaciones y valoraciones que

hacen sobre los procesos vividos. Por ejemplo, cuando un estudiante de medicina expresó:

Despreciamos todo lo que es medicina social, porque cuando vamos al Centro de Salud nos ponen a medir y pesar niños y a llenar las recetas del médico (14),

Otro estudiante de agronomía manifestó:

Cada trimestre me piden una investigación, y el proceso de un cultivo es anual, yo quiero estar en el campo para seguir todo el proceso del maíz, pero el módulo no me lo permite...me mandan a estudiar el agua en tiempo de secas y entonces ves cualquier salinidad y te clavás ahí.

Un profesor también dijo:

*Los médicos hicieron un esfuerzo muy serio por incorporar lo social a las ciencias médicas. Pero no se pudo, se perdió el control, quedó de locos.*

Y otro profesor reconoció: *“A partir de la tercera fase (3er año) el plan de estudios incorporó todo lo que faltaba, quedo como asignaturas”.*

En todas estas afirmaciones encontramos entremezcladas informaciones básicas con una serie de valoraciones personales que posibilitan otro sentido de comprensión. De esta manera se puede acceder a una perspectiva más completa del objeto de la investigación. En ocasiones se piensa que existe “una cierta superioridad” o “ventaja” de la observación directa como instrumento de indagación.

Así se pide al investigador que entre a un salón de clases sin prejuicios, que se limite a observar y registrar lo más fielmente posible lo que sucede. No se analiza lo que los antropólogos conocen muy bien, que uno porta toda una cultura cuando llega a observar una situación (15), que no hay registro neutro. Esto es que toda mirada, (como toda escucha) está trastocada por un conjunto de elementos personales manifiestos o latentes, reconocidos o ignorados. En ocasiones se llega a argumentar que el registro de una observación, por ejemplo en un salón de clases, se refiere a un hecho objetivo, no a lo que el maestro piensa o deforma en un cuestionario sobre lo que hace, estos autores llegan a concebir que sólo mediante la observación directa se accede a conocer la escuela real (16).

A esta perspectiva de interpretación le falta entender que con la mirada sobre un proceso se nos escapan un conjunto de significaciones que van más allá de lo observado. La misma acción del maestro puede ser resignificada de muy distintas formas por cada uno de los alumnos que la viven, para unos será motivo de placer, para otros será una agresión. Un ejemplo nos permite ilustrar esta idea:

En un curso de postgrado un maestro “x” le entrega a una alumna, en una servilleta, una serie de observaciones que realizó a un ensayo de investigación que la estudiante le dio a leer al profesor. El maestro ante el grupo expresa: Leí tu investigación y me pareció interesante, sin embargo hoy en la mañana al desayunar de repente pensé que podría hacer este conjunto de observaciones a tu material, tome una servilleta y las escribí-. La alumna no expresa nada y recibe la servilleta escrita. Sin embargo, unas sesiones más adelante, en otro curso pero frente a los mismos compañeros de grupo, expresa que el maestro “x” la ofendió, que se portó completamente majadero entregándoles esa servilleta.

Esta alumna verbalizaba una serie de significaciones, que seguramente guardan una estrecha relación con su historia personal, pero que no se pueden registrar bajo la mirada que pretende capturar “todo lo que sucede en el salón de clases” y que considera eso que sucede, como lo realmente objetivo. Es aquí donde surge como un problema fundamental la pregunta ¿Es real la realidad? Pregunta que como se sabe hace referencia al texto de Watzlawick en el que expresa:

Demostraremos que el desvanecido andamiaje de nuestras cotidianas percepciones de la

realidad es, propiamente hablando, ilusorio, y que no hacemos sino repararlo y apuntalarlo de continuo, incluso al alto precio de tener que distorsionar los hechos para que no contradigan nuestro concepto de realidad (17).

Devereux refiere situaciones en la que reconoce que los informantes de una comunidad le daban una versión mucho más exacta que lo que sus observaciones registraban.

Mis informantes sedang me dijeron repetidas veces que durante las borracheras (rituales)...(se daban) una serie de incidentes que yo no quería tomar en consideración porque, aunque había estado en esas sesiones no había observado eso... (Cuando) se me hizo miembro del grupo, presencié incidentes que confirmaron las declaraciones anteriores de mis informantes que diferían de mis propias observaciones...mi presencia inhibía el comportamiento...una vez adoptado, la gente se conducía en mi presencia como tenía costumbre...En suma, yo tomaba cuidadosamente nota de acontecimientos no alterados (18).

De esta manera el autor llega a expresar que dentro de un conjunto de particularidades sobre lo que externan diferentes informantes existe un núcleo básico al que se puede atender.

Las diferencias de personalidad pueden incluso hacer que dos informantes den dos versiones al parecer muy divergentes de una costumbre o una creencia que, vistas con más detenimiento resultan cabalmente compatibles la una con la otra, al menos en el nivel de los significados latentes (19).

De ahí la importancia que nosotros asignamos en la entrevista a profundidad a la expresión del sujeto, ya que consideramos que su palabra es indicativa de múltiples sentidos, de los cuales sólo tendremos acceso a unos cuantos. Consideramos a la vez, que tales sentidos sólo pueden expresarse en tanto logremos articular un sistema de preguntas que posibilite su emergencia y una forma de registro, análisis e interpretación que identifique núcleos de problematización en el material presentado.

### **Algunos fundamentos de la entrevista a profundidad.**

De lo expuesto previamente podemos afirmar que existen una serie de referentes conceptuales que permiten dar fundamento a la entrevista a profundidad. Quizá el más importante de todos ellos sea la conformación de diversas teorías del sujeto y de la subjetividad. Teorías que tratan de dar cuenta de una dimensión del hombre. La entrevista a profundidad constituye un espacio en el que se busca la producción específica de la subjetividad (y de la dimensión social de la misma).

No podemos negar que esta cuestión es sumamente complicada porque la subjetividad aparece como lo opuesto y excluyente de objetividad y no como una manifestación de ésta. Esta perspectiva en realidad considera a la subjetividad como algo segmentado e incompleto. Aunque en realidad es necesario enfatizar que básicamente lo segmentado e incompleto se encuentra en lo que las ciencias llaman habitualmente objetividad. En el fondo, tenemos que afirmar que resulta difícil y complicado entender que en el caso del hombre, subjetividad y objetividad, forman parte de un proceso dialéctico en el que el "horizonte" o frontera entre ambos es no definible (20).

Cuando se reconoce la importancia de la subjetividad, en algunas reflexiones, se llega a perder la visión social y cultural que subyace en la conformación de la misma. Una revisión de procesos históricos permite vislumbrar cómo a través del desarrollo se van modificando un conjunto de valores, ideas y formas de pensar, situación que crea nuevos escenarios a la subjetividad. Así, ésta es el resultado de un complejo entrecruzamiento entre una dimensión individual (vinculado con la historia del sujeto y sus propias vivencias) y una dimensión histórico-social en la que la individualidad se engarza.

Los actores de una experiencia (en nuestro caso educativa) portan (y viven) un conjunto de significados y sentidos de lo vivido. Estos están traspasados por sus propias vivencias

personales, pero en otro sentido integran una dimensión más amplia: la social. Con la entrevista a profundidad intentamos acceder a ambas significaciones: la propia y la social. Ambas emanadas del ámbito de la intimidad y con un sentido más amplio de lo que habitualmente se reconoce como personal.

Lo que denominamos entrevista a profundidad es deudor de un conjunto de teorías que son construidas desde muy diversas disciplinas de las ciencias sociales. Entre ellas destacan sin lugar a dudas: la teoría psicoanalítica, diversas expresiones antropológicas, algunas tendencias sociológicas, la lingüística.

### **El apuntamiento psicoanalítico.**

La entrevista a profundidad responde de cierta manera a una concepción psicoanalítica: del sujeto, del valor de la palabra y del pensamiento analítico como una metodología de indagación. En primer lugar habría que recordar que el pensamiento analítico es también una forma de investigación. Así lo declaraba el propio Freud en las conferencias de introducción al psicoanálisis (1915-16), sólo una terrible simplificación del acto analítico lo concibe como una técnica terapéutica (21). La entrevista a profundidad se basa en la promoción de un discurso producido en una especie de asociación libre. Busca encontrar disparadores de la palabra del otro, intenta reconocer elementos significantes con los cuales el entrevistado pueda efectuar libremente una serie de asociaciones. Se trata, por tanto, de procurar la palabra del otro, de producir los significados del otro. Al respecto Devereux expresa:

El psicoanálisis no sólo provoca el comportamiento del sujeto que estudia sino que en verdad lo crea...El comportamiento así producido comprende también las reacciones específicas del paciente a la existencia del terapeuta y al ambiente físico y formal del análisis...El paciente produce dos tipos de información: El primero consta de la información que él sabe que comunica y además tiene intención de comunicar. El segundo es la información que comunica inintencionalmente y entre líneas, sin darse cuenta que lo hace (22).

Partimos, por tanto, de la idea de que el sujeto es portador de una palabra que posee múltiples significados. Observamos que estas significaciones se producen en un conjunto de contradicciones, percibimos que se puede ir de afirmaciones más superficiales a cuestiones que implican una mayor profundidad respecto al objeto de la entrevista. Es en sus contradicciones, en un conjunto de indicaciones paralelas, por ejemplo, emociones a través de la voz o del semblante, en donde percibimos los elementos para nuestra indagación. La información que proporciona el otro contiene elementos que movilizan los afectos del entrevistador que movilizan su inconsciente. Ya en la década de los setenta Devereux establecía la tesis sobre la importancia que tiene la contra-transferencia en la investigación del comportamiento. Esta movilización del inconsciente del entrevistador posibilita la conducción de la misma.

Es útil no sólo prestar atención al contenido manifiesto de los enunciados del informante, sino también a las reverberaciones que suscita en nuestro inconsciente (23).

El sujeto porta una palabra. Esa palabra indica múltiples significados, múltiples sentidos. La historia del psicoanálisis muestra la importancia de la palabra del sujeto. Freud construyó el concepto "verdad psíquica" (24) en su trabajo terapéutico. Así la palabra del sujeto expresa (y oculta) simultáneamente identidades. A través de ella podemos acceder a algunas de sus "verdades psíquicas" que el sujeto comunica de manera consciente o inconsciente. El entrevistado puede intentar explícitamente ocultar a través de su palabra, (o de sus silencios, movimientos corporales o mirada) un hecho, deformarlo, callarlo o resignificarlo.

En ese intento, enviará diversas señales, expresará diversas contradicciones. Estas pueden ser detectadas a través de la mirada (y/ escucha) del entrevistador. Esas "señales" le indican que algo pasa. Quizá no descubra "lo ocultado", pero reconoce el mecanismo. La situación, el contexto, las lecturas sobre múltiples aspectos (empatía, resistencias, otras resonancias) invitarán al entrevistador a buscar un mecanismo para marcar esta cuestión. Esta tarea

eminentemente hermenéutica requiere del apoyo de sus anotaciones, de la formulación de preguntas para explorar en otro momento o desde otros ángulos algún tema, de la manifestación de algún señalamiento; todo ello rinde diversos frutos. Permite acceder, a través de múltiples formas a un conjunto de significaciones íntimas que habitualmente se suelen desconocer.

El desarrollo de la entrevista a profundidad indudablemente permite que el mismo entrevistado resignifique su experiencia, que produzca un discurso con sentido para él mismo. Asimismo a través de esta resignificación verbaliza de una manera particular las experiencias que tiene en relación a un suceso social (en nuestro caso, educativo). No podemos dejar de mencionar que Freud reconocía la importancia de indagar a través de aquello que parece sencillo y secundario: el sueño. Al respecto decía: *“Damos el tratamiento de un texto sagrado a aquello que los demás desprecian (25).*

En la historia del psicoanálisis existen múltiples formas en las que se reconoce esta situación: una de ellas es la denominación mundo interno, mundo externo; otra, la explicación lacaniana del aparato psíquico a través de la banda de Moebius. El adentro y afuera en realidad hablan de un proceso que combina lo individual con lo social. Un proceso donde adentro y afuera permanentemente se entrecruzan.

Existe una dimensión histórica de la subjetividad. Nuestra forma de sentir la vida, de sentir el placer o el dolor hablan de ella. Evidentemente conforman un espacio íntimo, pero al mismo tiempo constituyen una expresión personal de una dimensión histórica (difícil de reconocer) pero que ahí está. En el fondo la entrevista a profundidad se apoya en una teoría social del sujeto. Trata de trascender la dimensión psicológica de la cuestión para insertarse en una dinámica social de la misma.

### **Los aportes antropológicos.**

La antropología es una de las ciencias sociales que desde sus inicios reivindicó la importancia de los casos para el estudio de los fenómenos sociales y culturales. Frente a la búsqueda de promedios estadísticos para comprender poblaciones, sociedades y una multitud de fenómenos, el antropólogo se comprometía con una comunidad, con sus miembros para entender una formación cultural. Así paulatinamente se fue construyendo una disciplina a partir del caso.

La entrevista es uno de los elementos en los que se basa el trabajo del antropólogo, en el apartado inicial, mostramos evidencia antropológica que permita ejemplificar como un informante calificado (26) aporta elementos significativos para la comprensión de un hecho comunitario que no siempre es factible observar.

Devereux expresa que los hechos espontáneos no siempre se producen frente al observador, también establece que los comportamientos que tiene ante sí un observador, sólo se producen en virtud del “campo situacional” existente, el cual incluye también su presencia. Un informante de calidad, esto es, un sujeto que conoce la historia de una serie de micro-procesos que signan una experiencia comunitaria, puede dar una información privilegiada sobre diversos eventos, sentidos, historias y narraciones que no están documentadas. Una serie de informantes con estas características permiten reconstruir de alguna forma la memoria de lo colectivo.

Por ejemplo, en el caso de una experiencia educativa permiten la comprensión sobre: los grupos que han existido, los procesos de institucionalización, los momentos de euforia o de frustración del trabajo. En nuestras investigaciones sobre procesos educativos hemos contado con la información privilegiada de estos informantes. Asignamos el “status” de informante de calidad a aquellos sujetos que conocen la institución porque participan en ella básicamente como profesores o estudiante. Hemos visto la importancia de entrevistarlos una vez e incluso varias veces para ampliar o aclarar alguna información. En nuestros trabajos algunos de estos entrevistados nos han facilitado su material documental sobre la situación educativa específica. Material que incluía: proyectos de trabajo, notas de etapas de elaboración de un plan de estudios.

Aparentemente estos materiales no se reflejaban en la concreción de los planes de estudio, pero en realidad presentaban toda una dinámica de la institución no perceptible bajo la única mirada de la observación. A través de esta recopilación se podían redefinir las siguientes entrevistas. Eso implicaba la búsqueda o elección de nuevos informantes o la entrevista de nueva cuenta a quien ya había sido entrevistado. Es cierto que diversos informantes dan puntos de vista diferentes sobre una situación particular, pero a la vez también es cierto que tal información permite visualizar ciertos núcleos básicos, a veces generales con manifestaciones específicas, y en otras ocasiones muy puntuales, que se constituyen en elementos básicos para el estudio que se realiza. Así, cuando un entrevistado nos explica como el servicio social no se puede implementar de acuerdo a lo establecido aclara:

Esta universidad tiene todo para desarrollar un proyecto diferente. Cuando vinieron los campesinos el rector sólo accedió a hablar con ellos cuando dijeron que no se moverían de aquí. Los campesinos pidieron un convenio con la Universidad. El rector se negó a firmarlo (27).

Mientras que para otro profesor vinculado con la misma carrera el problema era: “vas al rancho de la Universidad y el tractor no funciona porque se encuentra descompuesto” (28). Diferentes marcos conceptuales y posiciones políticas se encuentran presentes en ambas afirmaciones que responden a elementos externos.

### **La perspectiva lingüística**

Los estudios en relación al lenguaje cobran recientemente particular importancia. Estos estudios trascienden la mirada tradicional que centraba su análisis sobre elementos normativos de la lengua: corrección, estilo, etcétera y para trabajar la comunicación como un aspecto central en el campo del lenguaje. El lenguaje es visto como un sistema de códigos culturales que el sujeto construye para establecer su comunicación con los demás. El lenguaje responde a procesos culturales y a construcciones particulares. El sentido de la palabra se eleva de la sintaxis a una semiótica.

Cada sujeto resignifica la palabra empleada; al pronunciar una palabra y al expresar una idea el ser humano transmite una serie de emociones perceptibles en la relación de entrevista (29), particulariza la comunicación que establece. El lenguaje estructura la civilización, estructura la mente del hombre y definitivamente es un elemento privilegiado para acceder a la experiencia del otro. Lejos de desconfiar de la palabra, es a través de las palabras como podemos identificar una serie de situaciones vitales que permiten una mejor comprensión de un hecho social y cultural.

### **Una apoyatura en el racionalismo.**

Una de las propuestas centrales del pensamiento racionalista es la importancia de la teoría como orientadora de la acción humana. La reflexión conceptual forma parte de un momento de estar en el mundo en el cual se trata de ordenar a través de las ideas las experiencias recabadas. Algunas aportaciones del pensamiento racionalista para la construcción de una guía de entrevista las encontramos en Boudieu (30).

Este autor enfatiza que toda pregunta de un cuestionario es una teoría en acción, que no puede existir respuesta donde no hay un sistema de interrogación. A la vez previene sobre la necesidad de construir de tal manera la pregunta que no se induzca la respuesta en la misma formulación de la pregunta. También enfatiza la importancia que tiene la construcción del objeto de conocimiento desde una elaboración conceptual. De esta manera, la teoría se constituye en los lentes que orientan el sistema de indagación formulado.



## **La investigación social y la entrevista a profundidad.**

A lo largo de este ensayo hemos mostrado algunas ventajas que nos ofrece la entrevista a profundidad para entender ciertos procesos sociales y educativos. A la vez presentamos algunos de sus fundamentos. La realización de una entrevista a profundidad implica entre otras cosas, una amplia construcción de un objeto de estudio, esto es, una construcción que articule diversos conceptos teóricos: políticos, sociológicos, económicos, psicológicos, etcétera. Su desarrollo posibilita visualizar una dinámica institucional desde un punto que pretende enlazar los elementos macrosociales con los microsociales.

En esta perspectiva, la entrevista a profundidad se constituye en un elemento privilegiado para la investigación social de corte cualitativo. Retoma elementos de diversas tradiciones teóricas. Es indudable que la planeación, realización y reporte de la entrevista a profundidad requiere cierta formación conceptual. Por una parte, es indispensable partir de un planteamiento teórico que permita construir el objeto de estudio y que posibilite estructurar el guión de preguntas a partir de una serie de interrogantes; por la otra, se requiere no sólo elegir a un buen informante, sino poder crear un clima de cordialidad que permita profundizar en la estructura del diálogo a lo largo de la entrevista.

La necesidad de elaborar un reporte lo más literal posible es otra de las exigencias de este tipo de trabajo. Queda pendiente para un planteamiento posterior el problema del análisis de la información así construida. Sin lugar a dudas es otro de los grandes problemas que enfrenta la investigación de corte cualitativo. Resulta por demás enfatizar que este tipo de trabajo cualitativo se basa en una modalidad de estudios de casos. Su finalidad no es llegar en un primer momento a postular tesis aplicables a un universo determinado, sino mostrar la dinámica de lo particular.

Es a través de la reunión de diversas evidencias en los casos como se puede construir un cuerpo teórico que dé cuenta de ciertos fenómenos. Tal es la construcción del cuerpo teórico del psicoanálisis, de la epistemología genética y de la antropología.

## **Notas.**

- Investigador del Centro de Estudios Sobre la Universidad, UNAM, México.

1. Iniciamos con trabajos que intentaban combinar cuestiones de carácter cuantitativo con elementos cualitativos. En ellos buscábamos mostrar lo limitado de una perspectiva sólo cuantitativa. Posteriormente nos dimos a la tarea de explorar qué dificultades metodológicas emergen cuando uno asume abordar sólo datos cualitativos para las realizaciones educativas y se realizaron desde una perspectiva de evaluación. Obvio, es decir que currículo de pedagogía, ENEP-Aragón, UNAM, México, 1984. Díaz Barriga, et al. "Un caso de evaluación curricular. Análisis de las opiniones de los maestros y alumnos de un posgrado en educación", en Cuadernos del CESU, núm. 8 CESU, UNAM, México, 1988. Díaz Barriga et al, Diseño curricular y práctica docente, CESU-UAM-Xochimilco, México , 1989

2. Utilizamos el término profundidad a partir de la concepción psicoanalítica y al mismo tiempo en un sentido extensivo de la misma. Con ello queremos señalar que a través de este tipo de entrevistas buscamos acceder a datos que vayan un poco más allá de lo que habitualmente se reconoce como objetivo, dado, parte del mundo real. El pensamiento pichoneano utilizó el concepto latente, el lacaniano plantea el imaginario. En ambos sentidos queremos acceder a significaciones que porta todo sujeto social y que en general no se permiten que emerjan en una situación de investigación por considerarlas "fuera de los datos científicos", o reconocerlas como elaboraciones personales de los sujetos.

3. Indudablemente que desde nuestra perspectiva una experiencia educativa no se reduce a los elementos microsociales y psicológicos individuales en los que aparentemente se encuentra configurada. Sino que tal expresión inmediata tiene su fundamento en procesos político sociales más amplios.

4. De Brasil, J.C., Subjetividad, identificaciones y grupalidad. Apuntes metagrupales, Búsqueda-

Grupo Cero, Buenos Aires-Madrid, 1990.

5. Trotier, "La nueva sociología de la educación. ¿Un movimiento en vías de disolución?" en: Revista *Tempora*, núm. 10, Universidad de la Laguna, España, 1988.

6. Si bien existen diversas perspectivas para la realización del trabajo etnográfico la que más se ha desarrollado en el país es la vinculada con una visión empírica del problema. En ella se pide que el observador registre lo que observa en un salón de clases haciendo de lado opciones conceptuales, hipótesis, nudos de problematización, etcétera. Posteriormente se pide que se relea el material y se lo vaya estructurando por núcleos que emerjan de su propia lectura. Cfr. Rockwell, E., Reflexiones en torno al proceso etnográfico, Departamento de Investigaciones Educativas, Instituto Politécnico Nacional, México, 1986.

7. Para entender esta cuestión primero habría que reconocer que existen diversas opciones conceptuales en relación al pensamiento grupal. Más aún dentro del propio campo de la concepción operativa de grupos existen diferentes momentos de conceptualización. Cfr. Anzieu, D., El pequeño grupo, Kapelusz, Buenos Aires, 1961. Bauleo, A. et al, El proceso grupal, Folios, México, 1983.

8. Un estudio realizado con niños europeos y africanos sobre el sentido de la palabra tío mostró como detrás de este vocablo existen un conjunto de significaciones culturales diversas que los niños integran en su esquema de acción. Cfr Koplowitz, H., "La epistemología reconstructivista de Jean Piaget. Exploración y comparación con varias alternativas teóricas", en: Coll, C., Psicología genética y educación, implicaciones pedagógicas de las teorías de Piaget, Oikos tau, Barcelona, 1980, pp. 23-57.

9. De hecho esta posición ha llevado sostener la idea de que es superior observar al maestro "La escuela y los maestros: entre el supuesto y la deducción" Cuadernos de investigación educativa, núm. 20, Departamento de Investigación Educativa, Instituto Politécnico Nacional, México, 1986, p. 27.

10. Habría que entender que éste es un problema a indagar seguramente presiones de tipo político, coyunturas sociales y electorales, manejo de opinión pública, e incluso una "teoría de la resistencia" permitirían entender esta cuestión.

11. Bourdieu, P. et al, El oficio del sociólogo, Siglo XXI, México, 1975. p.64.

12. Díaz Barriga, A. Barrón, C., El currículo de pedagogía, op. Cit., pp, 68-71.

13. Devereux, G, De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento, Siglo XXI, México.

14. Este, y los siguientes ejemplos, son fragmentos tomados de nuestras entrevistas en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Cada entrevista tiene en promedio 6 o 7 hojas mecanografiadas a renglón seguido.

15. Devereux, G., op. Cit.

16. Me refiero en particular a una interpretación singular que ha difundido el movimiento de investigación etnográfica en educación.

17. Watzlawick, P., ¿Es real la realidad? Herder, Biblioteca Psicología, núm. 52, Barcelona, 1981. p7.

18. Devereux, G., OP. CIT., PP. 322-323.

19. Devereux, G., op. Cit., p.323.

20. Quizá quien mejor explica esta dialéctica es De Brasil, J. C., op. Cit.

21. Para algunos autores el psicoanálisis es fundamentalmente un método de investigación. Freud establecía que era un método de investigación, una teoría del inconsciente y una estrategia terapéutica. La divulgación del psicoanálisis lo convierte fundamentalmente en esto último. El escenario terapéutico hace múltiples privatizaciones del pensamiento analítico: lo convierte en un acto íntimo, de dos (en el individual), de ocho (en el grupal), y, a la larga, por un conjunto de vicisitudes, algunas provenientes de su ejercicio liberal acaban convirtiéndolo en un acto privado. De ahí que regresarlo a la esfera pública (o de interés público) sea una tarea política que seguramente redundará en beneficio de la propia concepción analítica.

22. El autor añade "La información de este segundo tipo puede utilizarse también fuera de la situación analítico. El modo que tuvo la profesora Mead de sacarme información que yo mismo ignoraba poseer cuando me entrevistaba en relación con las costumbres húngaras" Devereux, G., op. Cit., p. 362-363.

23. Habría que recordar que Devereux inicialmente es antropólogo y posteriormente psicoanalista. En su texto trabaja simultáneamente ambos problemas en la investigación del comportamiento. Devereux, G., op. Cit. P.370.

24. Cfr. Cartas de Freud a FILESS, núm.69, del 21 de septiembre de 1897. Freud, S., Los

orígenes del psicoanálisis, Alianza Editorial, núm. 58, Madrid, 1975, p. 216.

25. Freud, S., "Interpretación de los sueños", en: Obras Completas, t. V y VI, Amorrortu, Buenos Aires.

26. La noción informante calificado nos permite formular otra que hemos seguido en nuestro trabajo de informante de calidad. Quizá el término resulte inadecuado en su sentido literal y etimológico. En el fondo queremos expresar algo que es muy sencillo: un informante que pueda expresar vivencias de una experiencia, en nuestro caso educativa, a partir de tener contacto directo con esta situación, Así el informante de calidad de un plan de estudios es cualquier maestro y alumno que hayan "padecido" dicho plan. También signa nuestra afirmación la disposición del sujeto entrevistado a aportar información. En nuestras investigaciones, nos hemos topado con casos en lo que: el sujeto se niega explícitamente a dar información (de todos modos su negación ya es una información), o bien, el entrevistado de una información muy pobre, por diversas razones: poco tiempo en la institución, su interés por el tema de la entrevista es tangencial y múltiples razones más. La idea de informante de calidad responde a la necesidad de efectuar un estudio de caso.

27. Entrevista a un profesor de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud. UAM-Xochimilco (1986).

28. Entrevista a un profesor de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud. UAM-Xochimilco (1986).

29. Más aún, cuando desgrabamos una entrevista nos damos cuenta de que el sujeto carga la voz en ciertas palabras, en otras se emociona o deprime, en unas más hace afirmaciones enfáticas. En este momento no hemos desarrollado un instrumento de transcripción que nos permita visualizar este conjunto de situaciones.

30. Básicamente en su trabajo El oficio del sociólogo, Siglo XXI, México, 1976.